

Escrito por: silvana

Resumen:

Había vivido un episodio en la pubertad que me dejó una marca inconsciente. Pero cuando llegué a una escuela en otra ciudad, me usaron como nena y me terminó gustando....

Relato:

En la pubertad, a los catorce años más menos, habíamos formado un grupito de chicos y chicas del barrio.

Nos juntábamos en el porche de una de las chicas y pasábamos horas charlando, jugando.

El despertar sexual comenzaba a asomar en algunos más rápido que en otros.

Una tarde llegó el tío de una de las chicas en un camión que me pareció enorme, pero que quizás no lo era tanto.

Era de esos con caja de madera todo cerrado.

Pero sin la lona que tapa la carga cuando va lleno.

Estaba vacío y nos dejó jugar en la caja.

Tenía compuertas por todos los costados, y nos abrió una para subir cerrándola luego, de manera que estábamos todos arriba y nadie nos veía.

Uno de los chicos, Fredy, inventó un juego, según el cual, el que iba perdiendo, debía treparse a la parte de la caja de carga que queda sobre la cabina.

Era un poco alto y las chicas que perdieron primero, se subieron, mostrando sus piernas y bombachas (bragas) al hacerlo.

Freddy me decía lo lindas que se veían las piernas y las bombachas.

Estaba muy interesado, y me codeaba.

Me despertó el interés.

pero sentía algo diferente a él, ya que me gustaba ver las faldas, me fijaba en la forma que se les ajustaban las bombachas al subir.

De pronto me tocó perder a mi y no pude trepar.

No tenía fuerzas en los brazos.

Entonces Freddy me agarró de las nalgas y me empujó.

Ese momento creo que marcó mi vida.

Sentí un cimbronazo.

Las dos chicas que estaban ya arriba se reían de mi.

Mica, me dijo:- Tanto que nos mirabas las piernas cuando subíamos y vos no pudiste, deberías ser vos la mujercita.

ja, ja.

Sentí como un flechazo en el pecho y me enojé un poco.

Subieron dos chicas más.

Me di cuenta entonces de que yo era el único varón.

Empezamos a bajar.

Ana se sentó en el borde y se tiró, por supuesto mostrando todo. Otras dos se descolgaron deslizándose, porque no se animaron a saltar.

Mica me dijo que saltáramos de la mano.
pero yo no me animaba a saltar.
-Vamos, te doy un beso si te animás.
me susurró Bah.
un beso, dije yo con verdadera ingenuidad.

Entonces ella me tiró hacia atrás para que no nos vieran desde abajo y sentados, me dio un beso en la boca abrazándome y haciéndome abrir la boca para meter su lengua(Era evidente que estaba más adelantada que todos, y que tenía ya alguna experiencia).

Tuve una erección indisimulable.
Ella se reía y me dijo:- Uhh! Tenés hinchado ahí.
vamos a tener que bajar deslizándonos para que no se te note.
Cuando estábamos bajando Freddy "me ayudó" de nuevo agarrándome el culo.
Y Mica antes de que bajáramos del camión, me susurró ¿Te gustó el besito?.

Y una vez abajo , Freddy me dijo al oído:- Te gustó que te ayude, agarrándote el culo, ¿no? Las dos cosa me habían gustado y las dos cosas me dejaron pensando durante mucho tiempo.

Hasta que me cambié de ciudad con mi madre y obviamente de Escuela

Había llegado a esa escuela, porque fue la última opción que encontró mi madre, luego de recorrer todas las posibles.

La habían trasladado a último momento y ya no había cupos en esa época.

Iba a cursar el tercer año del secundario y francamente me daba igual cualquier escuela porque no conocía a nadie en ninguna.

Cuando salí a mi recreo en ella, me dediqué a recorrer el patio, un poco sucio, en el que jugaban los chicos y chicas de los primeros años.

Me di cuenta que no había nadie de mi curso.
¿Dónde irían?.

De pronto salieron del baño de mujeres, dos chicas que reconocí como compañeras de curso.

Me acerqué para preguntarles si nosotros debíamos ir a otro patio en los recreos.

-Ah-contestó una- vos sos el nuevo.
En realidad este es el único patio oficial.

Pero los más grandes nos vamos al fondo, donde hay un terreno lleno de desperdicios y las ruinas del viejo edificio de la escuela que nunca demolieron del todo.

Nos vamos ahí para fumar, para transar y también los varones

juegan ahí a las peleas.

-¿Peleas?- pregunté-¿ qué es eso? - Bueno es una competencia donde todos pelean contra todos y van quedando eliminados los que van perdiendo.

El objetivo es llegar lo más alto posible en la tabla que van haciendo.

Los que llegan a la final pelean contra la barra de los "picapiedras" que son los dueños de la escuela, los más violentos.

Nadie se mete con ellos.

Ni el Director.

Vas a tener que ir algún día a pelear, te guste o no.

Pero tenés que esperar que te inviten.

-No -dije-yo no peleo.

No estoy acostumbrado.

No me gusta y no se pelear.

-Hummm.

te cuento.

-dijo-

acá hay dos posibilidades: O peleas o sos "premio".

Aunque algunas veces los que pierden se convierten en "premios" también.

-No entiendo: ¿Qué significa premio?- ¿De dónde venis?-dijo con asombro- Me decis que no sabes pelear, cuando es algo que todos sabemos, eso no se enseña.

y me decis que no entendés que es un premio.

El premio es siempre coger.

Nosotras , todas somos premio.

y algunos chicos también.

los que van ganando, cogen su premio después de la pelea.

Pero en las instancias finales, el ganador coge al perdedor y después coge a su premio adelante de todos.

es lo más caliente que se puede vivir.

Por eso te recomiendo que pelees.

vas a perder y solamente te deformaran esa carita rica que tenes.

Si no peleas.

vas a conservar la carita bonita y el culito roto.

Se largó una carcajada y se fue.

Al día siguiente, en el primer recreo, me sorprendí porque no estaban los más chicos.

Sólo los grandes.

Se me acercaron cuatro, con pinta de "patovicas", musculosos, grandotes.

¿Es verdad que le dijiste a Cintia que no vas a pelear?-me dijo uno de ellos.

-Si-contesté.

Yo no soy de pelear.

pero me vuelvo al aula.

Quise darme vuelta para irme cuando sentí un fuerte golpe de puños en la panza, que me dobló.
Otro me dobló el brazo tras mi espalda dándome mucho dolor.
Vamos al baño, caminá.

Me llevaron a la fuerza ante la mirada indiferente de los demás.
Adentro, cerraron la puerta y me empezaron a pegar, en la espalda, en las piernas, en el estómago.
No podía casi gritar porque los golpes me dejaban sin aire.
Empezaron a sacarme la ropa.

No le peguen en la carita, escuché decir.
que es bonita.
Cuando me desnudaron, me dejaron solo el calzoncillo puesto.
Entonces en lugar de golpes me empezaron a toquetear.
Uno me empezó a chupar las tetillas.

hasta que un golpe en las piernas me dejó de rodillas.
Cuando grité, me metieron una pija en la boca.
-Chupá, nena, chupá.

me gritaban para mi asombro tratándome en femenino.
Como no chupaba, el tipo me empezó a coger la boca, llegando hasta la garganta.
Me ahogué.
y sentí que me bajaban el calzoncillo.
Con un golpe en los riñones, me pusieron en cuatro y me abrieron las piernas.
Me violaron.
uno a uno.
los cuatro.
Todos pasaron antes por mi boca.

Se limpiaron sus corridas en mi cuerpo desnudo y se reían.
En ese momento recordé a Freddy y su mano en mi culo y su pregunta en el oído.
empezaba a tener la respuesta.
-Ya tenemos otra puta más.
¿Si nena?-Yo no contesté.
Recibí una patada.
¿Si nena?, si no contestas empezaremos con otra paliza.
Ya tenemos una puta más.
¿Si nena?.
Si contesté, para que no me siguieran pegando.
Mañana te cogemos de nuevo.
Si te portas bien no te pegamos.

Y cuando te empiece a gustar, vas a ser putita de uno solo.
Me quedé tirado en el piso.
Luego, adolorido por todas partes, me lavé.
me empecé a vestir.

Entonces entró Cintia al baño de varones y abrazándome, me dijo: -

Yo te avisé.

pero ahora tranquila, nena, ya pasó.

- Vos me entregaste, -le dije- y ahora venis de amiga.

Y no me tratés como "nena".

(yo lloraba).

- Bueno, bueno.

Es que hay que ser realistas: Has chupado pijas te han cogido, sos una nena.

Te han usado como nena.

Me terminé de vestir sin contestar nada.

Me voy, le dije.

Pero solo.

- Está bien me contestó, pero tengo un regalito para que lo abras en tu casa.

Se acercó, me lo entregó, y me dio un beso en la mejilla, y me dio una palmadita en las nalgas.

Mañana nos vemos.

Llegué a mi casa, avergonzado y con dolores en todo el cuerpo.

Me di un baño y me metí a mi cuarto.

Abrí el paquetito y era una bombacha, con un mensaje: "Esos chicos te van a coger todos los días, pero si un día venis con las bombachitas puestas, te van a tratar con cariño y uno solo te elegirá como "novia".

Te aclaro que nunca serás la única de ninguno, pero siempre que te coja será él y nadie más. La vida se te hará más llevadera y te prometo que te va gustar mucho.

Besitos "nena", Cintia.

Me largué a llorar y me dormí.

(continuará)